

“Mi proyecto fundamental es la formación”

Hugo Mamani

El P. Pablo Richard estuvo invitado como asesor al 6º Encuentro de Reflexión "Mons. Angelelli". Es chileno y reside actualmente en San José, Costa Rica, donde trabaja como Director del Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI).

Como teólogo y biblista también da clases, escribe y recorre Latinoamérica acompañando con su reflexión a grupos y comunidades cristianas.

En esos caminos de América conoció a Mons. Romero y aquí en Córdoba, frente al testimonio de las comunidades, de laicos y religiosos, conoció a Mons. Angelelli. Antes de regresar a los caminos de Latinoamérica nos dejó las siguientes reflexiones.

Tiempo Latinoamericano: Como teólogo latinoamericano ¿qué vigencia pensás que tiene hoy la teología de la liberación?

Pablo Richard: Yo pienso que es una teología que está en total consonancia con el Evangelio, con la tradición de la Iglesia y con el Magisterio. Sobre todo con el magisterio latinoamericano de Medellín, Puebla, Santo Domingo y con el Concilio Vaticano II. Y en el terreno bíblico más aún porque la Biblia es teología de la liberación. Un buen biblista no puede sino estar realmente en una línea liberadora, cuando leemos la Biblia con el espíritu con el cual fue escrita.

T. L. : ¿Quiénes llevan hoy adelante este espíritu?

P. Richard: Aquí en Córdoba el signo más importante de esperanza es la participación de los laicos. Veo que los laicos tienen un protagonismo muy grande. Los laicos muestran un nivel de conocimiento teológico muy alto, un grado de organización y además mucha madurez para sacar los conflictos. Esos han sido los signos de esperanza que he encontrado aquí en Córdoba en estos pocos días.

T. L. : Volviendo a la Teología de la Liberación, ¿cuáles son sus actuales desafíos?

P. Richard: La teología tiene un doble desafío, un desafío de fidelidad, de continuidad a la tradición del Vaticano II, de Medellín, Puebla, Santo Domingo. La teología de la liberación es la que mantiene viva esa tradición, porque esa tradición ha sido traicionada, ha sido dejada de lado por muchos teólogos, por mucha gente de iglesia. Entonces hay que mantener viva esa tradición y no solamente la tradición del magisterio sino también la tradición martirial, la memoria de los mártires. Nosotros mantenemos viva esa memoria de los santos, de los mártires, la memoria de lo que ha sido la vida de iglesia en estos últimos 30 años.

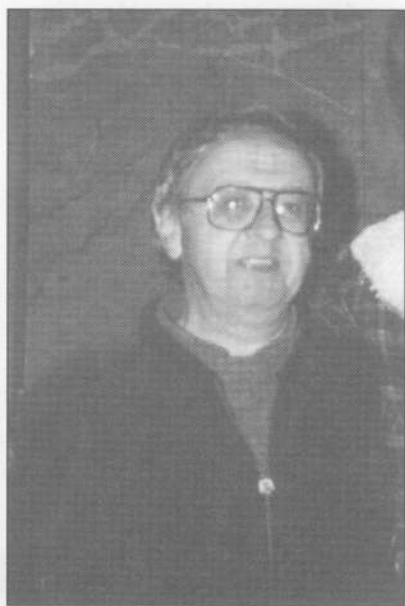
Pero a la vez que hay un desafío de continuidad hay también un desafío de responder al tiempo nuevo que estamos viviendo. Porque no cabe duda que hay una crisis profunda, hay un cambio de época, hay un tiempo radicalmente nuevo que exige repensar la teología de la lib-

eración. Los tiempos han cambiado. Hoy el desafío político no es el contexto fundamental. El contexto fundamental es el desafío de los movimientos sociales. Y los movimientos sociales tienen una gran pluralidad de sujetos: tienen los movimientos de liberación de la mujer y por lo tanto surge una teología de la liberación de la mujer; están los movimientos indígenas y hay una teología india de la liberación; los movimientos afroamericanos y hay una teología afroamericana de la liberación, están también los movimientos ecologistas. Y la lectura popular de la Biblia ha venido a dinamizar extraordinariamente la teología de la liberación. También en el terreno de la historia de la iglesia hay un gran desarrollo. También el diálogo con las ciencias es hoy día mucho más amplio, con la antropología, con la psicología, con las ciencias de la comunicación y también con la técnica, con el desarrollo científico.

Ha madurado mucho la teología de la liberación, ha ampliado su horizonte pero manteniendo su línea de fondo que es la opción por los pobres, por los excluidos, por los que han sido dejado de lado. Y en ese sentido hay una fidelidad.

T. L. : ¿Cuáles son tus futuros proyectos o trabajos?

P. Richard: Mi proyecto fundamental es la formación. Veo que estamos viviendo un período de transición y lo más importante en este período, cuando un poco han muer-



P. Pablo Richard

nado" un libro, que es una especie de manual, sobre cómo leer el Nuevo Testamento. Es una introducción al Nuevo Testamento desde la perspectiva liberadora.

En general mis libros no son de alcance popular. Otros tienen más ese carisma. Mi carisma es más el de pensar esquemas nuevos, cambiar paradigmas profundos, para que otros quizás después hagan ese trabajo de popularización. Yo más bien trabajo en un nivel exegético, hoy día tenemos mucha gente trabajando en un nivel popular. Además lo mío es más latinoamericano, el trabajo popular lo tiene que hacer la gente de la base y yo estoy en un trabajo más de formación.

T.L.: Como invitado al 6º Encuentro de Reflexión Mons. Angelelli, dejarnos tu experiencia personal y una evaluación de estos días.

P. Richard: Estoy contento porque me propuse algo que lo logré: hacer una propuesta, porque no quería simplemente abordar temas sueltos. Hacer una propuesta fundamentalmente eclesiológica, pero una propuesta eclesiológica fundada en un análisis de la realidad. O sea, qué está pasando en el nivel económico, político, social y pensar un modelo eclesiológico coherente, significativo y creíble en esas circunstancias. Yo personalmente lo logré, la duda que me queda es cuánta gente lo habrá captado. El último día hice una síntesis para

que se capte la propuesta. Una propuesta que no es fácil, porque hay gente que no está de acuerdo. Para decirlo muy simplemente hay gente que no está de acuerdo no por la derecha sino por la izquierda también. Hay gente con un militan-tismo de los años setenta y ochenta que no capta las nuevas circunstancias y piensa que lo que yo estoy proponiendo es prudencia, retroceso, una posición conservadora y no lo es. Lo que yo estoy proponiendo es una posición que incluso es más radical que la anterior, pero diferente, totalmente diferente. Entonces tuve que trabajar, para lograr exponer lo que quería exponer. Creo que se logró construir una propuesta, y espero que esta propuesta sea discutida. Yo soy muy ambicioso, cuando voy a un curso no me contento con dar el curso. Siempre digo que quiero tener una palabra que sea poderosa, porque es una palabra del Espíritu. La palabra en definitiva no es nuestra, responde a un discernimiento de la presencia de Dios, del Espíritu en la historia que es una palabra poderosa, constructiva. No me conformo con que la gente asista a un curso, que pase y después no se acuerde. Quiero que haya una propuesta que muerda en la realidad, que quede y sea profunda.

Hugo Mamani

to las esperanzas del pasado y todavía no se ve muy claro el futuro, en esta época de transición lo más importante es la formación. Hoy estoy muy dedicado a la formación bíblica de los agentes de pastoral, sobre todo en el terreno bíblico, de laicos, sacerdotes, delegados de la palabra, de catequistas, obispos también.

Y junto con la formación, la animación. Porque América latina vive una gran depresión, una crisis de esperanza. Siempre mi carisma ha sido la reconstrucción de la esperanza. Trato de reconstruir la esperanza en la sociedad, en la iglesia. Darle sentido otra vez a la acción de los cristianos.

T. L.: Y desde esta práctica formativa, prepararás nuevos materiales?

P. Richard: Tengo ya listo y sale próximamente un libro sobre los Hechos de los Apóstoles, es un libro sobre los orígenes del cristianismo, cómo nació el cristianismo. También ya tengo "medio coc-

MONS. ANGELELLI Y MONS. ROMERO

A Mons. Angelelli no lo conocí personalmente, sólo por sus escritos y por el testimonio que se ha escrito sobre él. A Mons. Romero sí lo conocí personalmente, y tienen algo en común que es la sencillez.

Mons. Romero era muy humilde, muy sencillo, igual yo veo que Angelelli era sencillo. También veo en los dos que eran muy cordiales, muy fraternos, y lo más importante esa fidelidad, a toda prueba, al Evangelio, a la verdad, a los valores de justicia, de solidaridad. Y por eso dieron su vida.

Ellos pudieron haber cambiado un poco su mensaje, pudieron tener otro discurso... y sin embargo los dos mantuvieron su mensaje a pesar de las amenazas de muerte que pendían sobre los dos y por eso son mártires.

Yo veo muchas cosas en común, además que los dos son obispos, son pastores.